

## De trazos peregrinos de Laura Castanedo

La nueva exposición que Laura Castanedo presenta en el Museo de la Acuarela de Toluca merece una atención especial por una serie de razones que se relacionan con todos los aspectos y las circunstancias en que esta exposición se realiza; todos factores que nosotros, como italianos, deberíamos tener en cuenta como motivos de reflexión.

Se nos perdonará si no vamos a seguir, en la realización de estas notas, un orden predeterminado.

En primer lugar, reflexionando sobre la sede de la exposición; nos preguntamos en dónde existe, en Italia, un museo de la acuarela no encontramos una respuesta positiva, aunque, sin embargo, han existido y existen artistas dignos y con alto nivel en esta técnica particular. No hay en toda Italia un museo especializado que sirva como un espacio que permita conocer a los "artistas que han mostrado en sus obras la belleza de la cultura italiana" (palabras copiadas de la página web del Museo de la Acuarela de Toluca) y esto nos provoca un poco de envidia.

Es una falta de interés no tanto por la belleza y la cultura cuanto por la belleza de la cultura como tal, como un patrimonio colectivo que busca y encuentra las raíces del presente en el pasado, lo que, si se presta atención, es un un poco diferente.

Reanudando el discurso en otras vertiente (pero siguiendo la línea de lo expresado anteriormente), podemos hablar de que una artista valiosa y sensible como Laura Castanedo puede producir obras sobre un tema que recuerda esta belleza y que toma como inspiración a Sor Juana Inés de la Cruz regalándole una vida nueva que viene (valga el juego de palabras) sólo por la vitalidad de la artista; esto porque para hablar de arte sin aburrirse leyendo o escuchando lo que los teóricos críticos escriben o dicen se necesita de la sensibilidad de un artista verdadera, es cierto, porque la feminidad es fundamental cuando se trata de una poetisa que vivía en una temporada tan difícil para las mujeres como fue el siglo XVII.

Hay que recordar que en es época tanto México como Italia, casi totalmente, estaban bajo la dominación de la corona española y que muchas cosas, incluyendo la relación entre la religión y el poder, los dos países la han vivido en la misma forma, y no es casualidad que otra grandísima escritora de idioma castellano de la misma época, Santa Teresa de Avila, soñadora, fuese la primera mujer entre los doctores de la Iglesia.

Laura Castanedo demuestra ampliamente, con sus acuarelas, la capacidad de comunicar lo que Sor Juana Inés de la Cruz fue en su tiempo y lo que significó para su tiempo, tanto como persona cuanto como mujer de cultura, logrando poner el poder (masculino) de su tiempo frente a la evidencia de los límites de una cultura que quiere mantener a las mujeres de todo el mundo en una posición subordinada.

Lo que convierte en "especiales" las obras de Laura Castanedo es la capacidad de devolvemos toda la modernidad de esta musa, o mas bien, corrigiendo el concepto, lo que tenemos a través de Laura Castanedo no es sólo filosofía, sino un alma viva, con su sentir y su soñar.

La búsqueda de esa alma y de esa espiritualidad ha impulsado Laura Castanedo, desde siempre, a experimentar diferentes técnicas de pintura.

En la técnica de la acuarela hay una renuncia aparente a la materialidad de la pasta colorante, pero se mantienen constantes las complejas relaciones entre las áreas de color. Relaciones que están determinadas por las proporciones que el artista quiere poner en evidencia entre los significados del color. Nos lleva (la artista) como si cada una de estas áreas viviesen su vida independiente.

No se puede hablar de dibujo en el sentido tradicional porque en la acuarela lo que importa es la difusión del color en la superficie, pero, a pesar de esto, Laura Castanedo igualmente logra crear imágenes significativas.

El significado debe buscarse en la obra poética de Juana Inés de la Cruz, pero el proceso de actualización y, sobre todo, el carácter de Laura es tan fuerte que es difícil distinguir entre la monja/poetisa y la pintora/poetisa.

Pedimos disculpas si no entramos en la análisis de cada obra, pero éstas “hablan” por sí mismas y entonces nos parece un ejercicio redundante; es suficiente observarlas y no simplemente “verlas”.

En este punto lo que sentimos (frente a la obra) nos confunde: ¿Qué pertenece a Juana Inés y que a Laura?

Sin duda, prevalecerá esta última, porque es ella a la que vemos, es ella que ahora nos habla y que duerme y sueña para nosotros.

Solucionamos el problema afirmando que no nos importa, porque lo que tenemos es la poesía y el sueño que sale del pasado y revive a través de Laura Castanedo y todo lo que es de Laura para nosotros siempre es algo hermoso.

El sueño y la poesía son el espacio imaginario en el cual podemos sumergirnos y encontrar una dimensión superior que va más allá de nosotros mismos, virtual pero vivida como real, al igual de lo que el Barroco fue en sus mejores logros.

Umberto Maria Miliza  
Belforte del Chienti, Italia, 22 de noviembre de 2011